

Hijo mio:

Siento tu presencia, estremecido,
en el tûnel oscuro de la vida .

Mientras ^{c e e}
c^r tu sangre entre mis brazos
te estoy viendo nacer en este mundo
de pistolas y hogueras y metralla.

Yo serè tu màs fiel amigo, hijo,
y aunque te falte un día no me llames.
Sentiràs mi aliento junto al tuyo
s i e m p r e

s i e m p r e, hijo mio
y has de ser s
e
m
i
l
l
e

de otros hijos que apaguen las hogueras.

Y, despuès, la a^uro^ra .

Hijo mio:

Te crezco así, bien madurado
por el llanto, la espera y la palabra.
(No olvides nunca

n u n c a
que, en el llanto, las rosas tambièn crecen
a c a s o
si alguien las mima con cariño).

La vida te c^erc^a
rà, hijo, fuertemente
y naceràs -te dije- madurado
por el soplo de las a-me-tre-lla-do-ras
y la sangre inútil de mil guerras.

Naceràs porque tienes que nacer
-ya te sueño en el f

o n d o de la tarde-
y quisiera que fueras solo un sueño.

Hijo mio:
¿Quieres ser hombre para ver, acaso,
como nace, puntual,
la rosa o como el cuco avisa
la muerte de los hombres?
¿Por què no te eternizas en la sombra
sombra

Lema : SOLEDAD

CARTAS A UN HIJO QUE NO NACERA

Premio de poesía en castellán.

Sè que vas a venir con ilusiones.
Te apresura nacer.
Para mì, la vigilia, es muy larga
a pesar de que no puedo ofrecerte
nada aun.

Sola
mi palabra oscura.
Pero me asirè atímuyfuertemente
y
te darè la palabra.

Hijo mio:
Resucitarè en tì
cuando tu cuerpo sea primavera
y mi mano -esta con que escribo-
sea polvo, entre flores de papel y padrenuestros.
Entonces mi voz se harà PALABRA
y tendràs horizontes luminosos.

Pero ahora el miedo,
miedo oscuro y total
-un miedo de sapos recorriendo
los pulsos y la sangre
y la médula y los huesos y el ojo-
me abrume entero.

Eres sueño prematuro, hijo mio,
en mi Atlas diario
sin embargo te sueño apoyado en mi cadera
preguntando: "¿La rosa? ¿El libro?
y ¿los árboles...? y ¿el viento...? y ¿las cosas...?".

Hijo mio:
¿Sabes?. Hay -ha habido- otros hermanos
aguardando.

Tu estabas antes
y quiero que me nazcas mucho antes que los otros.
No te aflijas. Quizàs nunca nazcan.

Del abuelo tendràs -¿sabes?- la sangre
y del otro abuelo
el amor exaltado a la madera.

Pero no quiero que nazcas -nos nazcas-
porque el mundo es un bosque oscuro
de árboles sin hojas y metralla.
Cada día lo leo en los periódicos:

"Veinticinco heridos en Elgòibar".
"Atentado en Zumàrraga.
El Alcalde y un vecino, heridos".
"Secuestrado un fotogràfo en Beiruth
por comandos chiitas".
"Libia amenaza".
"Arde el Chad". "En Iràn ejecuciones".

Y' por eso, por todo eso, hijo
y por otras muchas cosas
no quisiera que me nacieras nunca.

Hijo, quiero, también que me comprendas.
Quiero atarme a ti
en esta hora, puesto que hay tiempo
y decirte que aguardan mis baules
con los libros.

(La casa está vacía.

La ventana abierta y en los árboles
ya hay indicios de nuevas primaveras).

Tú y otros ~~xxxxxxxxxx~~ haréis un mundo nuevo
sin pistolas, sin sangres
y sin miedos
y por eso te escribo, hijo mío.